

El caso del sumo (cuidado)

(Una partida de PDM, escrita por el Detective Papaya)

Después de unos meses tras la visita a *Japón*, junto al detective *Kudo*, habéis recibido nuevamente una misiva que os ha invitado a regresar al país del sol naciente. Esta vez, es el propio *Kudo* quién os reclama pues parece ser que el problema que tiene su abuela, una anciana propietaria de una juguetería tradicional, se le escapa de las manos.

El detective *Papaya* junto a sus mejores detectives novatos, han tomado el vuelo desde el aeropuerto de *Barcelona* (es el que queda más cerca de *Villalejana*) hasta el de *Tokio*, con un viaje cargado de anécdotas (principalmente, el gamusino que vive en el archivador se ha colado en el equipaje de mano y se ha vuelto loco al ver un bollo dulce que merendaba la detective *Fresita*). En el aeropuerto de la capital del país nipón, el detective *Kudo* les ha explicado que estaba sucediendo en la tienda de su anciana abuela:

- Miren. Es una modesta tienda de barrio, situada en *Chiba*, donde mi abuela sigue vendiendo pequeños juguetes tradicionales a precios muy baratos. Pero la verdad, los niños de hoy en día, prefieren los aparatos electrónicos que no los juguetes hechos de papel de arroz, bambú e hilo. Mi abuela se niega a cerrar su tienda, pues lleva toda la vida en ella, pero desde hace unos días, las cosas se están volviendo del todo extrañas.
- ¿A qué se refiere, detective *Kudo*?
- ¿Usted sabe que es el ***Kamizumo***?
- No, no lo conozco.
- Es un juguete tradicional de *Japón*. Sería algo así como *sumo de papel*. Era uno de los favoritos de los pequeños de antes, pero ahora tiene poca popularidad. Pero desde hace días, afirma que se ha encontrado con varios luchadores de papel tirados por la tienda y que se mueven por los pasillos, de forma animada. También dice que se encuentra los juguetes tirados por los rincones. Yo no quiero pensar que quizás sea hora de que mi abuela cierre su tienda de juguetes tradicionales, pero creo que podría tratarse de algún ***oni*** haciendo de las suyas.
- Querrás decir un monstruo, ¿no?
- No, creo que podría tratarse de un pequeño demonio. No creo que sea un monstruo de los nuestros como los que tenemos en el manual. ¿Podría echar un ojo, a ver si usted encuentra una explicación?
- No lo dude. La *Agencia de Detectives de Monstruos*, se pondrá manos a la obra.

SUCESOS

La pequeña tienda de juguetes tradicionales de la señora *Kudo*, abuela del detective *Kudo*, está siendo víctima de un desorden imperante. Los juguetes aparecen tirados por el suelo y afirma haber visto a varios luchadores de sumo de papel, caminar por el pasillo.

MISIÓN

Descubrir quién está causando tantos problemas. El detective *Kudo* piensa que podría tratarse de un **oni** (demonio), pero tenéis la certeza de que es un **yokai** (monstruo).

PISTAS

- (**Estanterías de la izquierda**) Hay una gran cantidad de juguetes de madera: **pata-pata**, un montón de tablillas de madera conectadas por cintas que, al moverlas, crean la ilusión óptica de movimiento (llamado en Europa, *Escalera de Jacob*), paletas de **hanetsuki**, un juego parecido al bádminton, **taketombos** o hélices de bambú, **kendamas**, la forma oriental del juego del **Balero**, una pieza de madera con un cordel y una bola que hay que colocar en diversas posiciones, y en un rincón, tirados en el suelo, varios kits para jugar al **Kamizumo** (sumo de papel). (Mod. 2/🎲) *(Los sobres de papel de arroz, contienen varias piezas troqueladas. En todas ellas faltan uno de los dos luchadores de sumo. Os fijáis que están colocados en fila, dirigiéndose a la estantería de la derecha).*

- (**Estanterías de la derecha**) Reconocéis la bobina de color rojo. Es hilo para jugar al **Ayatori** (o juego del hilo), también hay espacio para cosas más exóticas como el **Ohajiki**, que son como canicas de cristal, pero plana o el **tako** (o cometa nipona). Uno de esos **takos** parece estar manipulado, pues está lleno de manchas rojas y viscosas. (Mod. +3/🎲) *(Parece ser que el monstruo ha considerado gracioso, cubrir la cometa con pasta de azuki (judía roja). Sin darse cuenta, ha dejado parte de su huella dibujada en la cometa. La huella tiene cuatro partes diferenciadas y se parece a la de un pie humano. Las marcas de azuki llegan hasta la estantería central. Varias ohajiki están tiradas por el suelo).*

- (**Estantería central**) Hay una gran cantidad de **Daruma Otoshi** en la estantería central. Este juguete de madera, consta de varias fichas de madera circulares apiladas y un martillo de madera. Uno de ellos parece estar mal colocado (Mod. +2/🎲) **[Mensaje secreto. Ordenando las piezas del Daruma Otoshi, podréis leer la siguiente palabra en japonés: jōdan, que significa broma en japonés].** *(Os fijáis que la señora Kudo está todo el rato, moviéndose del cojín a la mesita y de la mesita, al cojín).*

- (**Descansillo**) ¡El teléfono no ha dejado de sonar en todo el día! (Mod. 3/🎲) *(La señora Kudo, nos afirma que cada vez que coge el teléfono, escucha una risilla y alguien que cuelga. Parece*

que le gustan mucho las bromas a este yokai. Al colgar el auricular, veis unas manchas pequeñas rojizas que se dirigen a la trastienda).

- **(Trastienda)** Entre un montón de muñecas de hilo, encontráis al *Monstruo de las Bromas*, riendo a carcajada limpia. Parece que le ha gustado gastar bromas a la pobre señora *Kudo*, ya que al ser tan mayor no le da tiempo a recoger todos los juguetes que deja él tirados por el suelo. Como está distraído, su miedo base es inferior. **Miedo base: 6.** Si habéis recogido alguno de los juguetes, estará realmente enfadado. **Miedo base: 10.**

MONSTRUO:

- El Monstruo de las Bromas

EPÍLOGO:

Tras poner en orden toda la tienda y limpiar aquello que había manchado el monstruo al comer unos **dorayakis** de **azuki**, la señora *Kudo* os entrega unos pequeños sobres con unas cartas de papel pintadas a mano. Os dice que es un juego tradicional japonés, que se juega en Año Nuevo y se llama **Karuta**. Quiere que lo guardéis como un tesoro, pues es un juego que le gustaba mucho a su nieto, cuando era pequeño. El detective *Kudo* se enrojece al escuchar tal afirmación. Pero la señora *Kudo* trae un segundo paquete y se lo entrega al detective *Papaya*. Es algo dulce, pues de la mochila del detective, sale el pequeño gamusino del archivador y tras dejar un reguero de babas descubre que, en el interior, hay varios pastelillos de crema. La señora *Kudo* sonríe y le dice a su nieto, algo que no llegan a comprender. El detective *Kudo* sonríe y le dice al detective *Papaya*:

- Cuida de ese pequeño, dice mi abuela que le traerá buena suerte.